

Punto de suscripción

CAPITAL 1 pto.
Mes 10
Año 100
PROVINCIA 4 pto.
Trimestre 7 50
Semestre 14
EXTRANJERO 14 pto.
Semestre 24
Año...

EL DIA DE PALENCIA

Diario independiente de gran información de Castilla — Defensor de los intereses morales y materiales de esta provincia

Y EL DE MAYOR CIRCULACIÓN DE LA MISMA

ÓRGANO OFICIAL DE LA CÁMARA AGRÍCOLA DE CARRIÓN DE LOS CONDES

Punto de suscripción

Dirección, Redacción y Administración

MAYOR PRAL., 70

TELÉFONO NÚM. 18

Aviso

En vista de la carestía del papel, rogamos a nuestros suscriptores que se hallen en descubierto en el pago, se pongan al corriente dentro del presente mes, pues de otra manera nos veremos obligados, en contra de nuestros deseos, a retirarles la suscripción.

Sucesor de Ibáñez
DENTISTA
MAYOR PRINCIPAL, 35
PALENCIA

Grandes locales
en venta o renta, calle del Hospicio, núm. 5 y 7, en los que ha estado instalada la carbonería de la Sra. Viuda de Rodríguez. Dará razón su dueño que vive en la calle de Santo Domingo, núm. 19

Dentista
E. González Rubio
Don Sancho, 11.—PALENCIA

HERNIAS, vientres voluminosos, descensos de la matriz, deformidades, sordos, calvos. Tratamientos sin operar. DR. CAMPOS, Montera 38, MADRID.

Pedro Ovejero Pastor
ABOGADO
Procurador en ejercicio
Ofrece a V. nuevamente su despacho, Plaza Mayor, 13, 1.º

G. González Álvarez
OCULISTA
Mayor principal, 130 al 136
De 11 a 2

Automóviles "FORD",
Coche abierto "Turismo" para 5 pasajeros, pesetas 5.550.
El mismo con bastidor bajo, pesetas 5.800.
Agente regional, Armando Corcho, SANTANDER.

ESTOMACAL
Es el Elízir Seitz de Curios
Curar las enfermedades del estómago e intestinos, aunque tengan origen en acidez y no se hallen aliviado con otros medicamentos.
Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, gastrastenia gástrica, flatulencia, cólicos.
DIARRREAS
Absencia, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal.
Los niños padecen con frecuencia diarreas más o menos graves que se curan, en su totalidad, en la época del lacte y dentición, hasta el punto de restringir a la vida a enfermedades considerablemente graves. Lo resuelve las medicinas.

CORREO DE MADRID

Sr. Director de El Día
Otra vez se habla de crisis, siendo este el tema preferente de las conversaciones en los círculos políticos y de comentarios en las columnas de la prensa. Con unanimidad casi absoluta, los periódicos califican de grave la situación del Gobierno.
«A B C» asegura que la expectación política no decae no obstante los esfuerzos hechos por el presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Gobernación para convencer a los periodistas y a la opinión de que no ocurre nada.
«El Debate» dice que aún cuando la crisis no parece demasiado inminente, los prohombres políticos que suelen ser llamados a consulta por el Rey, en estos casos, no creen difícil que les sea pedida su opinión en breve plazo.
«El Imparcial» escribe lo siguiente: «Podrá conjurarse la crisis que el viernes parecía inevitable; realizará nuestra política una vez más el milagro de que los Gobiernos se mantengan por equilibrio inestable; se dará el asunto por terminado, que no es lo mismo que terminarlo: pero seguirá más grave que nunca la honda crisis en que se encuentra la vida española; crisis que alcanza a todas partes, y que no se resuelve ni con habilidades ni con transacciones, la verdadera crisis de los organismos enfermos, que sólo se salvan merced a una renovación.»

Como se ve, la prensa reconoce unanimemente que el Gobierno está en crisis y que aun cuando se solucione por el momento el conflicto, la situación no quedará despejada.
La visita que el señor Alba hizo a Palacio el sábado por la tarde fué objeto de grandes comentarios.
Se asegura que el ministro de Hacienda dió cuenta al Rey de la necesidad de sustituir al actual Gobierno.
Parece ser que don Santiago estima la conveniencia de un cambio de situación, y con tal motivo se habla del próximo advenimiento al poder de los conservadores, creyéndose que el nuevo Gabinete lo presidirá don Antonio Maura, Gabinete que tendría autoridad para resolver las múltiples cuestiones planteadas en estos momentos.
¿Será cierto todo este movimiento político que se anuncia?
Difícil es pronosticar en política, aún cuando no imposible, y en el caso actual podemos sostener que la situación del Gobierno que preside el marqués de Alhucemas no es nada satisfactoria, contribuyendo a tal estado de cosas la división honda que reina en el partido liberal, en cuyo seno existen jefes de grupo que tienen criterio propio, considerándose por dicha causa muy difícil la continuación de los liberales en el poder.
Hoy pasó el día en el campo el señor García Prieto, y esto no ha calmado la inquietud reinante.
Se supone que en unos días no habrá de exteriorizarse la crisis, tanto por ver si se logra conjurarla, como para que no aparezca demasiado la causa que la provoca.
Parece que en el último Consejo, un ministro de los más significados en éste y en el anterior Gabinete, se ocupó de la falta de autoridad de este Gobierno para resolver determinadas cuestiones, presentando la posibilidad de que, solucionada la que ahora se presenta más aguda, sean otros elementos los que susciten dificultades más insolubles.
Entre los comentarios, que para todos los gustos se han hecho, se habló de una conferencia de S. M. el Rey con el señor Dato, en Palacio, y de la ausencia del señor Villanueva de su despacho del Congreso.
Esta mañana se celebró en Palacio, con gran solemnidad, la tradicional capilla pública, correspondiente a la festividad de la Santísima Trinidad.
Don Alfonso vestía el uniforme del

regimiento de Infantería del Rey, y la Reina doña Victoria llevaba precioso traje color salmón, mantilla negra y joyas de brillantes y perlas.
Ofició el capellán de altar don Pedro Aparicio, y la capilla musical, dirigida por el maestro Saco del Valle, interpretó una preciosa Misa.
«El Correo Español» sigue denunciando ciertos manejos de carácter gravísimo que se realizan por determinados elementos.
Se asegura que desde hace tiempo se trabaja en el seno de algunas agrupaciones obreras para llegar a un movimiento anormal, de carácter revolucionario.
Los últimos informes demuestran que hay gentes extrañas interesadas en provocar una huelga ferroviaria sin previo aviso.
No se trata de reivindicaciones del proletariado, aunque esa máscara se emplee.
Se trata de perturbar hondamente la vida nacional, para que la revolución encuentre base sólida para su estallido.
Abundan los medios convincentes para lograr el éxito de la criminal maniobra, y, por desgracia, con esos medios no resulta empresa difícil la conquista del instrumento perturbador de la clase obrera.
Aquí dentro se mueven los agitadores. Esta información que publica el diario jaimista ha producido gran inquietud y alarma.
Continúa afirmándose que la nota del Gobierno alemán contestando a la reclamación formulada por España, con motivo del incidente del «Patrio», está redactada en términos de gran cordialidad.
Dice el documento que el buque, como ha podido comprobarse, no fué torpedeado ni hubo intención de hundirlo.
El submarino alemán le avisó para que se detuviera, disparando varios cañonazos; pero el «Patrio» no se detuvo y uno de los disparos le alcanzó.
El Gobierno alemán, que nunca ha tenido el menor propósito de causar ningún daño a España ni a sus buques, y mucho menos ofender al pabellón nacional, y añade que si estas explicaciones no fuesen suficientes, está dispuesta Alemania a rendir honores a la bandera española en la primera ocasión que se presente. Estando reunidos varios buques de guerra, desfilarán ante un buque español que tenga izada la bandera y dispararán cada uno 21 cañonazos.
De la guerra europea ningún acontecimiento digno de mención se señala.

Madrid 3-VI-1917.
GRÓNICA
El cliché de actualidad
En la prensa—lo mismo la de provincias que la de Madrid, que en esto no existen categorías—encontramos, a veces, clichés de una lamentabilidad positivamente encantadora. No me refiero a esas frases de cajón hechas Dios sabe cuando y que al transmitirse de generación en generación, han sido consagradas por los reporteros con el nombre de clichés. Me refiero a los verdaderos clichés, a los gráficos que aparecen constantemente en los periódicos y con los que se quiere deslumbrar al cándido lector dándole la nota culminante de actualidad.
Crean los periodistas que el público tiene la bella costumbre de chuparse el dedo y que es la cosa más fácil del mundo darle gato por liebre. Así ocurre que cuando llega el caso de hacer un alarde de buena información y de verdadera diligencia reporteril, no se paran en barras y echan mano de lo primero que se les viene a ella para incluirlo en el periódico y deslumbrar a todo bicho viviente.
Recuerdo, a propósito de esto, un caso peregrino. Una noche, en el circo de Price, se mató, al querer dar una vuelta de campana en un automovil,

la artista inglesa Mis Mina Alix. La noticia fué transmitida telegráficamente por los corresponsales, a provincias. Al día siguiente del suceso correspondía salir el número de una revista que se publicaba en cierta capital castellana y el director de ella, en un estupendo alarde de información, metió un cliché de un automóvil de anuncio, y puso al pie la siguiente leyenda: «Automóvil con que se mató anoche en Madrid la equilibrista Mis Mina Alix.»
Esto no es, no puede ser disculpable. Al fin y al cabo, aunque no comprendido en el articulado del Código penal, es un caso de estafa, hábilmente fraguada, porque se trata de atraer lectores haciéndose ver que se posee una buena información gráfica, cuando en realidad no se posee ni buena ni mala.
Por supuesto, no son solamente los periodistas los que se lanzan a tales abusos, sino que hay otras personas que los acometen también y con más ganas de fastidiar al prójimo sacándole las perras.
Hace dos años, el martes de Carnaval uno de los cinematógrafos de Madrid se llenó hasta los topes, ante el seductor anuncio de que exhibiría una película de largo metraje, etc., etc., representando las fiestas del Carnaval de Niza de aquel mismo año. El público maravillado de aquella formidable prueba de actividad, estaba impaciente por ver el desfile de carrozas, seguramente magníficas, y poder establecer la adecuada comparación entre las mascaradas de la Costa Azul y las de la Ribera de Curdiores. Bueno, pues cuando apareció la film, fué ella. Era del año anterior. Uaa gigantilla que conducía una gran farola lo decía sin dejar lugar a dudas: «Fiestas del Carnvaal de Niza.—1914.»
Los empresarios no habían tenido la precaución de pasar la cinta antes de exhibirla y se pusieron en evidencia, y estuvieron, además, a punto de que los espectadores pegasen fuego al pabellón.
De la buena fe del público no se debe abusar. Lo mismo se lee, por ejemplo, el «Heraldo» cuando publica, sin gráficos, la información del crimen cometido por la mañana, que cuando ameniza los detalles con una mancha negra, en la que a duras penas se puede adivinar la cara de una persona—hombre o mujer—puesta boca arriba sobre la cama de operaciones de la Casa de Socorro o del Depósito Judicial. El lector, propicio a todo lo que signifique concesión benévola, pasa por alto una vez y otra, estos fimos informativos, pero llega un momento en que no cree más a los gráficos que a las informaciones literarias.
Ahora, con motivo de la guerra, el número de clichés pasados que diariamente se publican, es enorme. En ocasiones, un mismo cliché se ha publicado dos y hasta tres veces en el mismo periódico, cambiándole la leyenda. El lector, el bueno y sufrido lector, que tantas tabarras nos aguanta, no suele quejarse de desahogo más o menos. Pero en nosotros está no abusar de su paciencia y, sobre todo, respetarle más, ya que, en resumen de cuentas, es quien nos facilita las pesetas que necesitamos para poner el cocido.

MARCIANO ZURITA
(De la Agencia «Información»).
PAGINAS DE LA VIDA
NO HAY DERECHO
Cuando el sol, todo fuego, asomó por encima de la montaña lejana y azulada, se postro el peregrino en medio de la senda y, con las manos juntas, oró: «¡Jam lucis orto sídere!»...
El himno terminado, se levantó, emprendió de nuevo el camino y comenzó a rezar de coro las Horas menores del Oficio Parvo de Nuestra Señora.
Era joven, acaso de menos de treinta años, era buen mozo y bello, más el

cierzo y los soles habían quemado su semblante, y la barba, descuidada y larga, le asemejaban a un viejo profeta, y los trabajos de las largas jornadas doblegaron su talle.
Hoy inició su marcha muy temprano, a la fría claridad de las estrellas, mal dormido sobre un montón de paja.
Pero iba internamente alegre, tranquilo, confiado, como siempre anduvo por casi todos los caminos de España y no pocos de Europa.
El había estado en Roma y en Asís y en Loreto y en Lourdes y en la famosa abadía suiza de Einsiedeln y en los célebres santuarios de París. El visitó también el Pilar y Montserrat y Santiago y Guadalupe y la Virgen de los Desamparados de Valencia y el sepulcro de San Pascual Bailón en Villarreal.
Andariego de Dios, trovador místico, seguía su ideal, su vocación, empujado por la llama interior, guiado por la voz misteriosa, atraído por las aras más santas, por las tumbas más gloriosas, por las más venerables catedrales, por las más poéticas ermitas.
Su tabardo, su chambergo, su bordón, la bóveda del cielo, que es también toda suya, el horizonte que abarca su mirada, la ruta que recorre, son su posesión única y grande. Y aún tiene otro tesoro: su libertad, que por nada del mundo cambiaría...
Es libre como el pájaro, como el viento, como la luz, como el espíritu de Dios...
Decía San Pablo: «Donde reine el espíritu de Dios, allí hay libertad.»
Y goza contemplando una flor, y sumergiendo el rostro en un arroyo, y reposando a la sombra de un árbol, y escuchando al jilguero.
Cosas llanas, cosas simples que emocionan al pobre peregrino casi tanto como la pompa desplegada en las viejas basílicas.
Todo le habla del Padre celestial, en cuyas manos vive, en cuya mesa come.
Ahora, en el amanecer sereno y armonioso, van sus pasos hacia la ciudad grande que ya perfila en el confin lejano la gallardía de sus torres y cúpulas y el humo de sus fábricas.
Y los salmos tan bellos del oficio de la Virgen María siguen fluyendo de los devotos labios, a pleno sol, a plena inmensidad.
—Queda usted detenido—le gritó el guardia—echándole la mano.
El peregrino, que estaba sentado a la puerta de un templo, levantó sosegadamente su mirada e interrogó:
—¿Por qué?
—Por pedir limosna... Eso está prohibido... Sígame usted.
Estupefacto, pero no con miedo, aquél se incorporó y comenzó a caminar junto al esbirro.
¡Por ser pobre, una ley dura le llevaba al depósito para cumplir quincenal!
En el horrible ergástulo fué recibido con risas y con chanzas por la variada fauna de genticilla ruin.
Hampones, descuidados, golfos, mujeres repulsivas le dedicaron una frase, un piropo.
—¡Vaya un tío!
—¡Y que aquí va usted a necesitar mucha aspirinal!
—¿Ha visto usted la cruz de Caravaca?
—Le digo que esos guardias son de abrigo... ¡Meterse con usted!...
El, tranquilo, sereno, iba posando en todos la mirada, la profunda mirada que tantas veces se sumergió en ensueños infinitos.
Parecía decirles:
—Soy un hermano vuestro... El destino, o mejor, la Providencia nos ha unido aquí...
Pronto quedó saciada la curiosidad de la gente maleante y se volvieron todos a sus conversaciones y a sus juegos.
Sólo una vieja permaneció con el recién llegado, al que habló en tono de sibila:
—¿A que sé por qué le han detenido?
—Creo que por estar sentado a la





